



### **Thenuri Poththewela, Clase de 2024**

Soy el producto orgulloso de los padres inmigrantes, y a una edad temprana, esto alimentó mi intriga sobre la política. Yo miraría a CNN con el mismo fervor que vería mis caricaturas porque escuchar a expertos políticos hablar sobre inmigración me involucraba, de esta manera, despertando mi interés. Cuando pienso en el comienzo de mi activismo, aquí es donde probablemente comenzó. Incluso en la escuela primaria, me postulé para el presidente de quinto grado hablando de disparidades — en este caso, cerraduras de baño rotas en mi escuela.

Cuando empecé la preparatoria, quería ser abogada. Aproveché todas las oportunidades que pude, incluyendo convertirme en Capitán del Equipo de Debate en mi preparatoria. Competimos en un concurso con estudiantes de escuelas privadas y especializadas. A menudo éramos los únicos estudiantes de escuela pública y estudiantes de color en la habitación. La experiencia usualmente provocó discusiones entre mis compañeros sobre la importancia de la representación. Nuestras perspectivas eran a menudo inauditas para nuestros pares, lo que nos permitía impactar en su perspectiva.

Estas experiencias impulsaron mi objetivo de convertirme en abogada. Tomé clases en la Facultad de Derecho de la Universidad de Nueva York y en la Facultad de Derecho de Columbia desde el primer año de secundaria hasta el primer año de preparatoria. Competí en competiciones de juicios simulados y simulacros. Pero lo que es más importante, tomé un curso de justicia restaurativa. Esto nos inspiró a mí y a mi cofundador a presionar al liderazgo de mi escuela para una iniciativa de justicia restaurativa dirigida por estudiantes en la que los estudiantes fueran escuchados por compañeros en lugar de adultos, entrando en círculos de paz y eligiendo una hoja de soluciones.

La alternativa — la suspensión — afectó desproporcionadamente a mis compañeros negros y latinx a quienes se les concedieron períodos de suspensión más largos que a sus homólogos blancos por los mismos delitos. Este fue el primer programa de este tipo en las escuelas públicas de Staten Island, y he buscado el apoyo de los superintendentes para implementar programas de justicia restaurativa en todo el municipio.

Mi pasión por los asuntos de justicia social indudablemente ha influido en mi defensa actual, pero en OppNet he aprendido el poder de la representación y el de tener aliados. Pude ser pasante con la jueza Raja Rajeswari, la primera mujer del sur de Asia en convertirse en juez de la ciudad de Nueva York a través del programa de pasantías Judiciales de Sonia y Celina Sotomayor, y conocí a la magistrada Sotomayor de la Corte Suprema, quien me dijo “que siguiera levantando a otros a través de mi trabajo”. Ya sea que mis mentores de OppNet se dieran cuenta o no, estaban allí en cada paso del camino a medida que me convertí en mi activismo. Me enseñaron a establecer contactos, permitiéndome encontrar a mi cofundador de la iniciativa de justicia restaurativa.

Importantemente, la representación de voces diversas en el equipo de OppNet y la comunidad de becarios enfatizó el valor de la representación. La representación ha sido el motor de mi activismo, por eso he creado un club feminista interseccional y una Iniciativa de Justicia Restauradora para reprimir los ciclos arcaicos de roles de género y el injusto oleoducto de escuela a prisión.

En el otoño, asistiré a la Universidad de Cornell, donde tomaré mis experiencias junto con mis lecciones de OppNet para lograr el cambio social y promover la representación necesaria. El progreso no puede ocurrir sin representación; es por eso por lo que dedicaré mi vida a crear espacio para las voces de aquellos que no han sido escuchados.